

## **Nombres de Zeus: Hadad**

Un aspecto de Zeus es Hadad o Ishkur, también conocido como Baal Hadad en la civilización ugarítica y Baal Zefón. La leyenda de este Dios se extendió desde el norte de Mesopotamia y se asoció con el Primer Imperio Babilónico. Su popularidad se prolongó durante milenios en la región, llegando a asociarse con Siria posteriormente.

Hadad también se incorporó a las representaciones griegas como Zeus Adados y llegó a ser reconocido como una figura de culto misterioso en Roma a través de la imaginería de Júpiter Doliqueno.

### **HADAD ACADIO-SUMERIO**

Hadad formaba parte del panteón babilónico y se consideraba opuesto a Bel (Marduk). Tras la llegada del Primer Imperio Babilónico, su culto se extendió por todo el Creciente Fértil.

Se decía que Enki distribuía el destino y se aseguró de nombrar a Ishkur inspector del cosmos. En una letanía, Ishkur es proclamado continuamente como "gran toro radiante, tu nombre es cielo" y también se le llama hijo de Anu, heredero del éter. El texto también lo nombra hermano gemelo de Enki, señor de la abundancia, el señor que cabalga sobre la tormenta y el león del cielo, enfatizando su conexión con Enlil.

En el arte y la literatura, Ishkur/Hadad era a menudo llamado el "jinete de la tormenta" y podía representarse blandiendo rayos. A veces,

incluso en este punto, se le representa con toros o cuernos de toro, lo que refleja tanto su fuerza bruta como la extendida práctica mesopotámica de vincular a los Dioses de la tormenta con el simbolismo del toro.

Los templos dedicados a Ishkur/Hadad existían en toda Mesopotamia, pero especialmente en ciudades-estado clave de Sumeria (como Karkar) y en importantes centros acádios. Los fieles participaban y celebraban rituales destinados a asegurar las lluvias estacionales y evitar el clima destructivo utilizando el simbolismo del toro.

Durante los festivales, sacerdotes y devotos entonaban himnos que alababan las lluvias vivificantes de la Deidad, a la vez que reconocían su temible poder tempestuoso. Los textos rituales solían referirse a él como una fuerza benévola o peligrosa, según cómo manejara sus tormentas.

Estas representaciones tempranas influirían en las representaciones de Baal Hadad en el Levante.

## **DIOS DEL CLIMA Y DEL CIELO**

Hadad es descrito continuamente como un Dios amenazante del clima y del cielo desde los textos más antiguos, pero también como el patrón y dador de vida. Se le menciona como el que traía las lluvias para cultivar la tierra y las tormentas para destruirla a su antojo.

Toda la prosperidad agrícola del Creciente Fértil (grano, vino y aceite) dependía de la benevolencia de Hadad. El mantenimiento del sistema

de producción lo convertía en un elemento central de los festivales y rituales estacionales destinados a asegurar o celebrar las lluvias anuales.

A diferencia de Amón en Egipto o Zeus en Grecia, Hadad era considerado a menudo el Señor del Cielo, siendo inmediatamente la cabeza del panteón. Luchó por el reinado de los Dioses contra El, quien a menudo se representa como su adversario, pero acudía a apoyarlo a medida que avanzaba en sus esfuerzos espirituales. Hadad también era considerado el sustentador activo y el alma de todo el cosmos, quien materializó los dictados de El, convirtiéndose en el rey activo del universo. El también habita en la Fuente de los Dos Ríos en toda la cosmología de la época, y los escritores de la era helenística lo equiparan con Cronos y Saturno. Una vez más, vemos la mitología de Zeus con Satya codificada en una forma sutil.

## **CICLO DE BAAL**

Hadad está profusamente representado en el ciclo primitivo de Baal. En esta mitología, el Dios del mar, Yam, desea dominar la realidad y controlar a los demás Dioses, algo en lo que su padre, el supremo El, lo apoya. Hadad lo mata en respuesta. Esta historia es una alegoría sobre el dominio de las fuerzas de la ilusión.

Reconociendo su victoria, solicita ayuda para construir su palacio definitivo (en el éter) y acude a Kothar, el creador de todas las armas. Anuncia su dominio total sobre el planeta con su voz potente y temblorosa.

Sin embargo, el todopoderoso Dios de la muerte, Mot, otro hijo de El, busca subyugar a Hadad, alegando que no reconoce su pretensión de ser el gobernante del mundo o que se siente insultado por la elección de la comida en la celebración cuando es invitado. Hadad es asesinado por las fuerzas de la muerte. Solo la Diosa de la vida, Anat, logra destruir al merodeador Mot y reducirlo a cenizas, tras lo cual Hadad es devuelto a la vida.

Zeus, Hades y Poseidón en la mitología helénica también se reflejan con fuerza en su tríada tradicional en esta historia. Hadad, al igual que Marduk, era considerado el enemigo del caos:

Anu abrió la boca y dijo a los Dioses, sus hijos:

*¿Cuál de los Dioses matará a Anzu (Caos)?*

*¡Su nombre será el más grande de todos!*

*Llamaron al Regador, hijo de Anu;*

*el que da las órdenes le dijo:*

*"¡En tu decidida embestida, desata el rayo sobre Anzu con tus armas!*

*Tablilla 2.7-16, Versión OB*

## **SIMBOLISMO DE HADAD**



Al igual que Zeus, Hadad se representa con un rayo, pero en contraste, en casi todas las representaciones aparece centralmente con los cuernos del toro, típicamente pares que suman cuatro. Los cuatro cuernos representan los cuatro elementos de la existencia: fuego, agua,

aire y tierra. Algunos de los símbolos de Hadad son muy comunes en las entidades del norte de Europa.

Las fasces o rayos con forma de bastón que empuña representan el Ida, el Pingala y el Sushumna, cuya intersección es necesaria para cualquier interacción con la divinidad.

Su brazo suele estar alzado en señal de poder, mostrando su primacía sobre todo lo existente y su naturaleza real. Las coronas cónicas se asociaban comúnmente con Hadad, aludiendo a su conexión con la montaña y la cima de la existencia. En esta representación, es llevado por cuatro soldados sirvientes que representan los cuatro puntos cardinales del universo y los elementos.

La postura militarista del Dios, mirando hacia el este, muestra su dominio de los poderes relacionados con este punto cardinal. Hadad se asocia con los toros en general, mostrando su dominio sobre todos los asuntos de la mente y todos los impulsos que lo llevaron a la perfección espiritual, paralelizado en el Ciclo de Baal. Montar y dominar al toro salvaje también representa la estabilidad alcanzada a partir de tal estado, del cual emana la divinidad.

En la mayoría de la iconografía, también se le representa con un hacha o un garrote. Ambas armas demuestran su poder punitivo y la capacidad de atravesar la realidad con una fuerza brutal inimaginable. El garrote también representa simbólicamente la madera del árbol de la vida, que puede blandir de cualquier manera imaginable.

## JÚPITER DOLICHENUS



A finales de la Roma, surgió una faceta diferente de Hadad, basada en el culto místico de los iniciados, conocido como el culto a Júpiter Doliqueno. Surgió en la ciudad siria de Dolique, de ahí su nombre. Esta forma de Hadad fue patrocinada por los emperadores sirios y libios, como Septimio Severo.

Al igual que la iconografía de Hadad, las imágenes mostraban a Júpiter Doliqueno con un hacha doble y un rayo, pero también con el tema central de estar de pie sobre o montado en un toro. Este símbolo visual muestra que gran parte de los misterios relacionados con los congregantes eran elaboraciones sobre la mente y el dominio de los impulsos.

Los lugares de culto solían incluir altares o pequeños santuarios conocidos como doliquena, a menudo construidos cerca de las guarniciones militares romanas. A menudo, Júpiter Doliqueno iba acompañado de una consorte femenina, a veces llamada Juno Doliquena o Dea Doliquena. Puede representarse de pie sobre un león, o a veces sobre un bovino u otro animal simbólico, reflejando el motivo de la "pareja divina", predominante en muchas religiones del Cercano Oriente. Su presencia subraya temas de fertilidad, protección y la unión cósmica de los poderes masculino y femenino.

Esta forma de Baal Hadad se veneraba incluso en las provincias del norte de Alemania y Gran Bretaña. Era especialmente popular entre los soldados en activo, cuyas inscripciones constituyen la mayor parte del material relacionado con este Dios, mostrando la dimensión de Hadad como un Dios relacionado con la guerra y el gobierno, un culto dedicado a los fines del orden y la verdad. Particularmente en las provincias fronterizas, Júpiter Doliqueno puede aparecer con armadura o capa, lo que refleja la devoción que le profesaban los soldados romanos y destaca su papel como protector divino de las legiones.



## **BIBLIOGRAFÍA**

- El Ciclo Ugarítico de Baal, Volumen I, Introducción con texto, Mark S. Smith
- El Ciclo Ugarítico de Baal, Volumen II, Introducción con texto, Mark S. Smith
- Corpus Inscriptionum Semiticarum, Comisión del Corpus Inscriptionum Semiticarum
- La Inscripción del Trono de Astarté, James D. R. Zuckermann
- Tesauro de Inscripciones Fenicias, Nahoum Sloucsz

## **CRÉDITO:**

- Karnonnos [TG]